

FLAMENCO

Sin novedad en el cante

Noche flamenca.

Juan Hernández, Pepe el Malagueño, Niño del Gastor, Carmen Linares, José Mercé. Toque: Juan Antonio Muñoz, Óscar Luis, Enrique de Melchor, Pepe Habichuela.

Aranjuez (Madrid), 30 de mayo.

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO

No fue una noche gloriosa, pero el nivel medio estuvo a buena altura. Empezó Juan Hernández, un aficionado residente en Aranjuez, ejemplar por vocación y por entrega, que en cada nueva comparecencia pública demues-

tra seguir avanzando en el estudio y conocimiento del cante y perfeccionando su capacidad de ejecución. Por *soleares* estuvo excelente; regular tan sólo por malagueñas.

Pepe el Malagueño, en cambio, encontró en este último género su mejor momento, rematando por jaberías, cante difícil, de gran barroquismo, que por eso mismo encaja bien en la forma de decir de este *cantaor*. Su fuerte son los estilos libres, por Málaga, por Levante, aunque me parece que no tiene muy claras las diferencias entre algunas de

las formas minero-levantinas. Otro *cantaor* que progresa constantemente es el Niño del Gastor. Lo suyo es el cante de poder, donde puede dar libertad a sus enormes facultades.

Carmen Linares, en su línea habitual de solvencia, como José Mercé. Ella no llegó, sin embargo, a sus cotas de *jondura* y grandeza de otras ocasiones. Pero su taranta es siempre ejemplar, y dijo la *Gabriela* de modo impresionante. José estuvo muy centrado, brillando en cuatro *palos* que domina: tientos-tangos, alegrías, *soleares* y bulerías.



Carmen Linares.